

Historia del Imperio Romano

Según la tradición romana, la ciudad de Roma fue fundada en el año 753 a.C. por los gemelos Rómulo y Remo a las orillas del Tíber, esta pequeña ciudad floreció y se desarrolló hasta llegar a ser considerada durante la época previa a la República, superior a sus vecinos, haciéndose cada vez más fuerte a medida que se apoderaba de mas territorios. Ya en la República, alrededor del año 270 a.C. Roma dominaba toda la península Itálica y seguía su expansión. Este imperio que a partir del s. I a.C. sería gobernado por emperadores, creció y absorbió ciudades y territorios que hoy en día comprenden mas de 40 países con 5.000 Km., de un extremo a otro.

¿Como un pequeño pueblo agrícola situado a las orillas del Tíber pudo crear el imperio más poderoso de Occidente? y ¿Una vez creado por que se vino abajo? Esas preguntas no podemos contestarlas sin antes observar detenidamente el carácter de esta sociedad, que contenía un gran afán por la guerra y la dominación de otros pueblos que contrastaba en gran medida con un gran amor por la vida rural. De lo que no cabe duda es que la conquista del imperio se llevó en su mayor parte a la fuerza y en ocasiones con la más extrema brutalidad.

La creación de una entidad política resistente, la concesión de la ciudadanía que igualaba a todos los ciudadanos sin importar si eran griegos, hispanos o romanos, llegando a tener el cargo de emperador lo mismo un hispano que un africano, y la gran tarea de asimilación de los pueblos conquistados por Roma explican la durabilidad de este imperio, superando a lo largo de su historia revueltas y guerras civiles que hubieran llevado al declive a otros imperios.

La caída del Imperio Romano ya es un tema más complicado, ya que se debe a múltiples factores que agrupados propiciaron la decadencia y la caída definitiva del

Imperio Occidental.

De lo que no cabe duda es de que Roma y su imperio han dejado una gran huella en nuestra sociedad actual, en temas que abarcan desde la arquitectura y la construcción hasta la literatura, el derecho e incluso en pequeños detalles de la vida cotidiana.

Roma y la loba del Capitolio

Los orígenes remotos de la ciudad de Roma, se pierden en la leyenda; siendo seguramente anteriores al año 754 a.C. en que posteriormente las autoridades romanas fecharon su fundación.

Marte, el dios de la guerra, engendró en Rea Silvia a los mellizos Remo y Rómulo. Por ese motivo, al nacer los mellizos fueron arrojados al Tíber dentro de una canasta, la cual encalló en la zona de las siete colinas situadas cerca de la desembocadura del Tíber en el mar; siendo recogidos por una loba que se acercó a beber, y que los amamantó en su guarida del Monte Palatino, hasta que fueron hallados y rescatados por un pastor cuya mujer los crió.

Cuando fueron mayores, los mellizos decidieron fundar, como colonia de Alba Longa, una ciudad en la ribera derecha del Tíber, en donde habían sido amamantados por la loba; y ser sus Reyes.

Cerca de la desembocadura del Tíber existían las siete colinas: los montes Capitolio, Quirinal, Viminal, Aventino, Palatino, Esquilino y Celio. Rómulo y Remo discutieron acerca del lugar donde fundar la ciudad; y resolvieron la cuestión

consultando el vuelo de las aves, a la usanza etrusca. Entonces, Rómulo, con un arado trazó un recuadro en lo alto del monte Palatino, delimitando la nueva ciudad, y juró que mataría a quien lo traspasara. Despechado, su hermano Remo cruzó despectivamente la línea, ante lo cual su hermano le dió muerte, quedando entonces como el único y primer Rey de Roma. Según la versión de la historia oficial de Roma antigua, eso había ocurrido en el año 754 a.C.

HISPANIA ROMANA

Un poco de historia

Cronológicamente el inicio de la conquista romana data del año 218 a.C., con el desembarco en Ampurias, fecha que coincide aproximadamente con la denominación de la época llamada Historia Antigua. Esta conquista terminó en el año 19 a.C. -con el emperador Augusto- después de las guerras cántabro astures. Los indígenas y antiguos colonizadores fueron incorporados al mundo romano, o por la fuerza o simplemente por la influencia de una civilización superior. Con la invasión de "los barbaros" a principios del S.V se terminó la dominación romana de la península.



En el 56 a.C.



Augusto (27 a.C. - 14 d.C.)



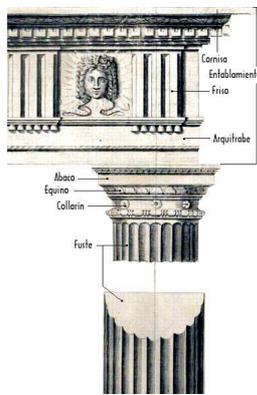
Diocleciano (284-305)

Distintas administraciones territoriales romanas -en provincias- de la península.

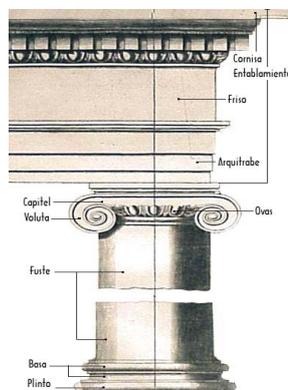
ARTE ROMANO

Arquitectura

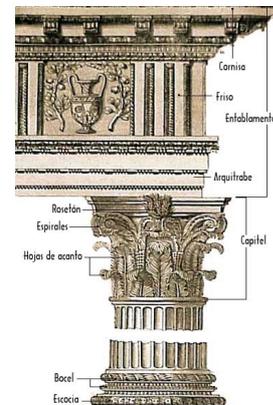
La arquitectura romana, es expresión de la funcionalidad y practicidad del espíritu que llevó a Roma a conquistar y colonizar el mundo conocido. Es evidente que la influencia griega y etrusca marcaron las bases de esta arquitectura, pero la personalidad Romana le dotó de una uniformidad y monumentalidad características.



Columna de orden dórico



Orden jónico



Orden corintio

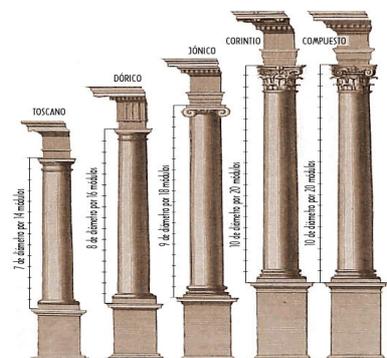
De hecho los órdenes griegos -jónico, dórico y corintio-, son empleados profusamente, combinándolos en un mismo edificio. Como consecuencia aparecen dos nuevos órdenes: el compuesto -mezcla del jónico y del corintio- y el toscano, evolución del dórico.



Columna de orden toscano



Columna de orden compuesto

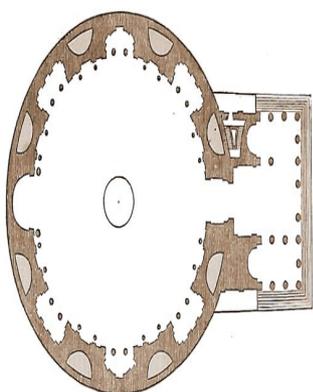


Los órdenes comparados

Como ejes fundamentales de la arquitectura romana, podemos destacar:

El empleo sistemático del arco y la bóveda.

Es seguro que los griegos conocían la construcción de arcos mediante la colocación de piedras en forma de cuña, pero sus tipos artísticos no lo aceptaban. Fueron los romanos los que utilizaron por primera vez esta forma de construir. Las proporciones son monumentales, son la representación de la grandeza de Roma. Las artes decorativas, mosaicos y frescos son imprescindibles. Los materiales utilizados van desde la piedra al ladrillo o a la argamasa de hormigón.



Planta del Panteón de Roma



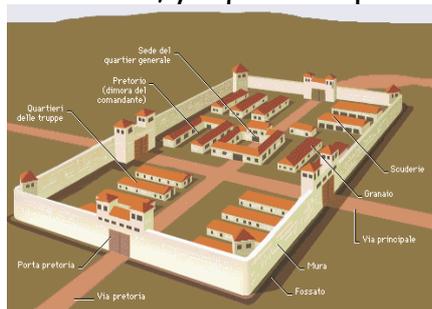
Sección



Vista aérea

El Panteón de Roma refleja todas estas características. Es uno de los edificios más importantes de la historia de la arquitectura occidental. Además su estado es excepcional, se conserva hasta la decoración interior. Su cúpula tiene 44 metros de diámetro -con igual altura-, la mayor construida en la antigüedad.

También es de resaltar el diseño de los **campamentos romanos**, verdaderas urbanizaciones móviles. De hecho, algunas ciudades se originaron como evolución de los "castrum", ya que eran plantas reducidas de una urbe.

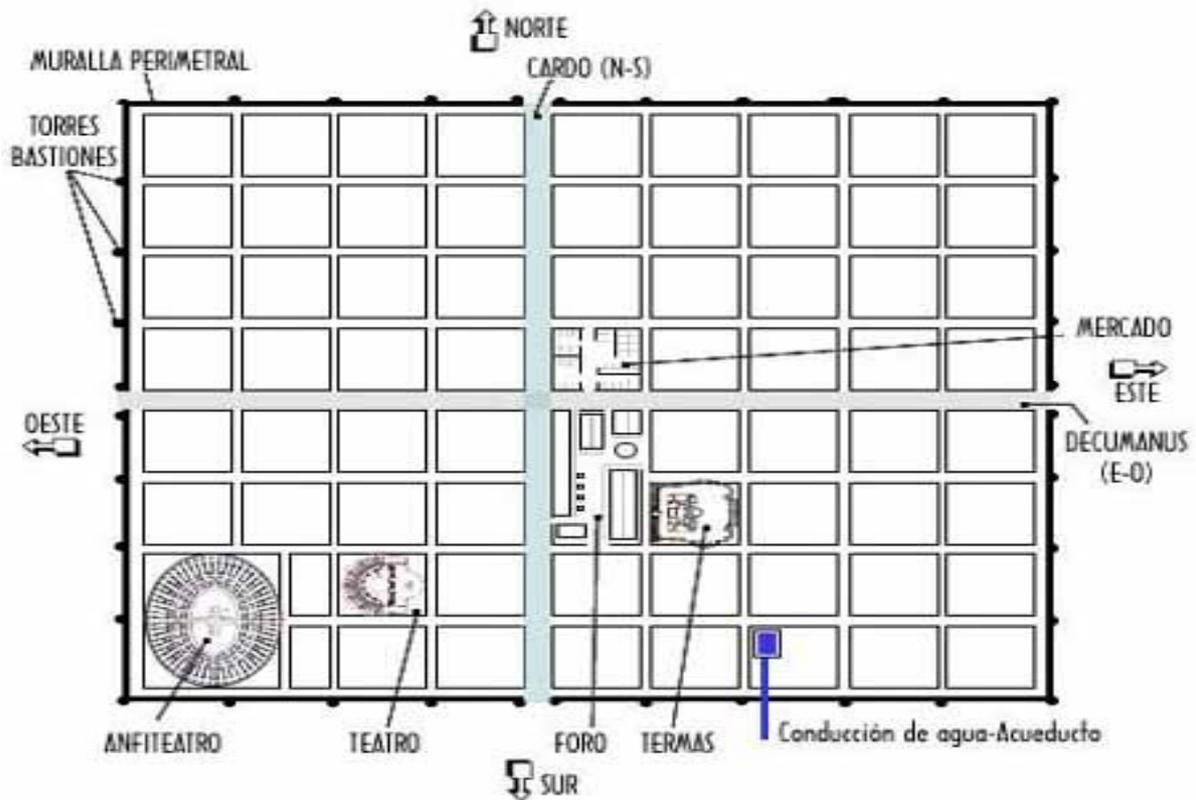


Esquema de un castrum



Arquitectura urbana: las ciudades

Las ciudades conformaron la estructura civil y social de la civilización romana: se centralizaba el comercio, se relacionaban los distintos pueblos conquistados, y, en general se controlaba a la población.

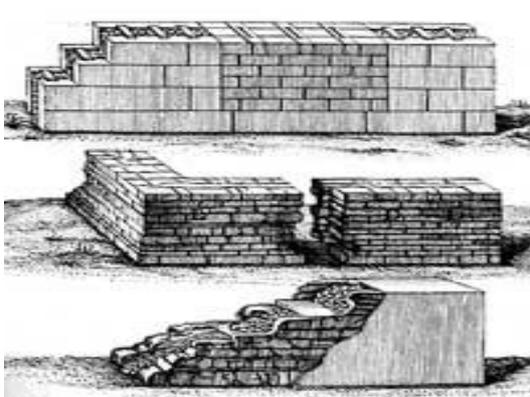


Modelo de planta de una ciudad romana

Básicamente, la ciudad romana está compuesta por una serie de módulos iguales, distribuidos ordenadamente -paralelos y equidistantes- y separados por calles. Entre todos forman un conjunto de diseño rectangular que está rodeado por una muralla perimetral con torres de vigilancia. Todas las calles son iguales, excepto dos: la que va del norte a al sur -cardo maximus- y la que va del este al oeste -decumanus-, que son más anchas y que terminan en las únicas cuatro puertas que tiene la muralla. En el cruce de estas dos calles se ubican el foro de la ciudad y el mercado.

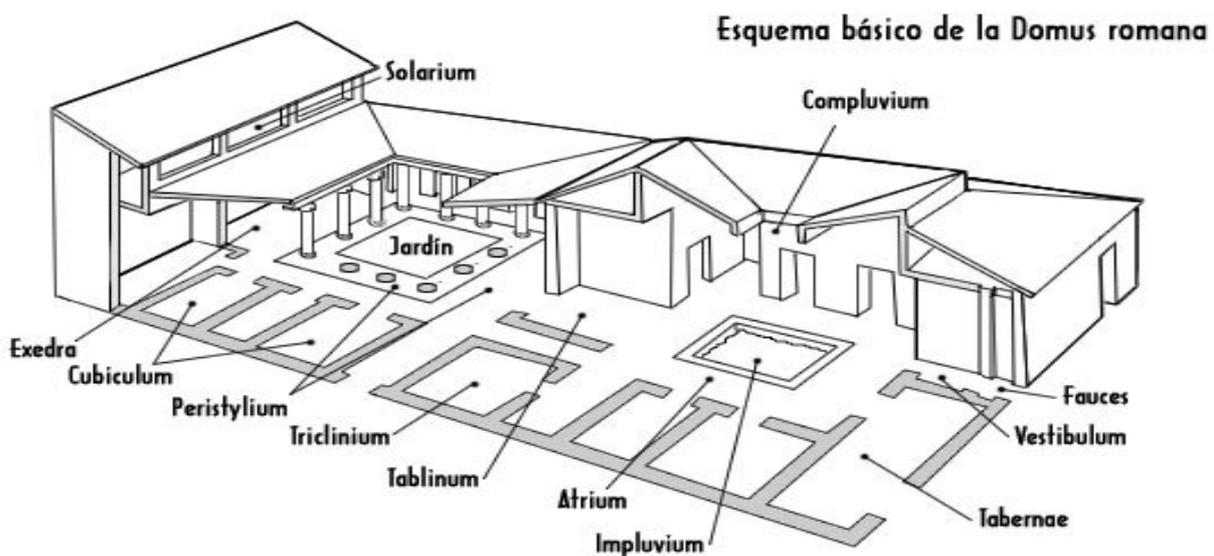
Las murallas

La defensa de las ciudades ha sido uno de los principales asuntos con que las distintas culturas se enfrentaban para asegurar el porvenir, no solo de sus habitantes y pertenencias, sino también de su cultura y forma de vida. Los romanos fueron los que perfeccionaron los distintos métodos de defensa mediante murallas.



La vivienda romana

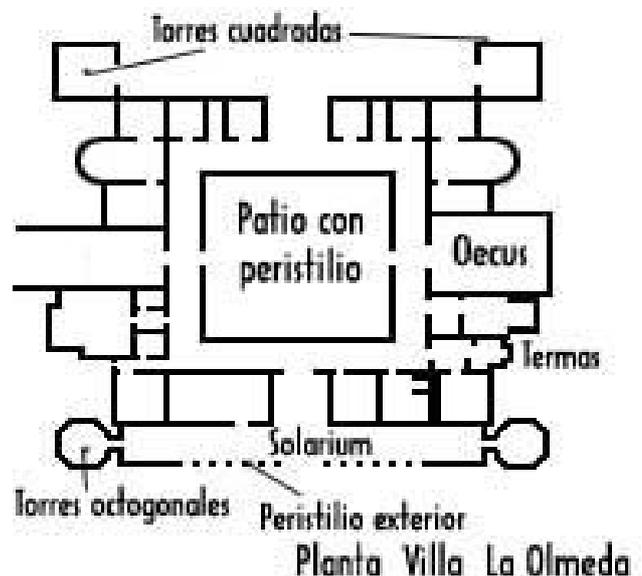
Dentro de las ciudades, los tipos de vivienda se dividían en: casa, domus, la insula y la villa. La vivienda señorial romana o domus, era el domicilio de los personajes relevantes dentro de cada ciudad. Totalmente definida por los arquitectos, constaba de un estructura muy concreta, basada en la distribución mediante patios porticados,



La insula, ejemplo de casa urbana popular. Se puede decir que es el precursor de nuestros edificios de viviendas actuales. Para aprovechar el espacio de las ciudades, se proyectaron construcciones de hasta cuatro pisos. En la planta baja se abrían tiendas -tabernae- y en los superiores, apartamentos de varios tamaños. Todos las estancias comunicaban con un patio central comunitario adornado con fuentes o jardines.

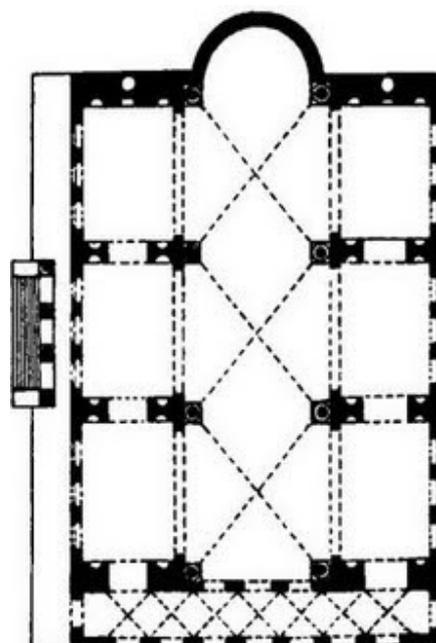
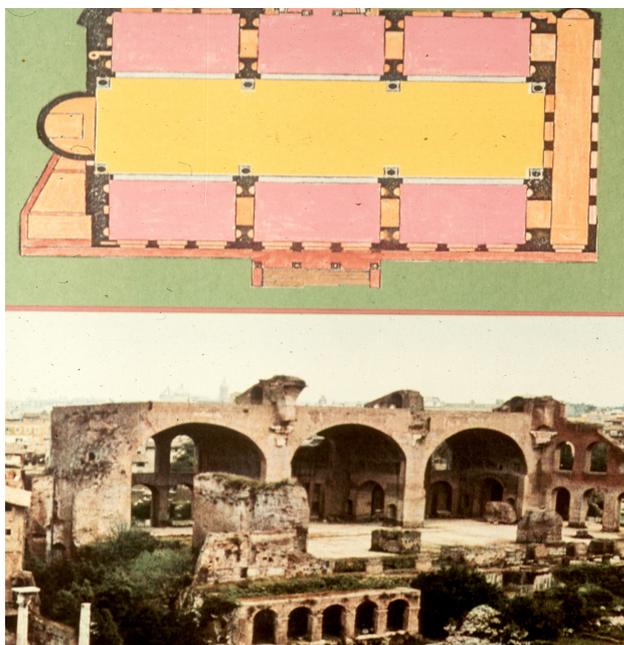


Las villae, edificaciones realizadas fuera de las ciudades, bien con el fin de gestionar una explotación ganadera o agrícola -villae rustica-, o como lugar de descanso de personajes destacados -villae urbana-. La villa de recreo disponía de todas las comodidades de la época, además de jardines y espléndidas vistas. Las villas rústicas, además de la residencia noble, disponía de caballerizas, bodegas, almacenes, huertos...



La Basílica

En la basílica, centro social donde se comerciaba, se hacían reuniones políticas y se celebraban los juicios. Su planta es rectangular y se compone de tres o cinco naves separadas por columnas, siendo la central más ancha. Por lo general, en el caso de componerse con cinco naves se levantaban dos alturas en la nave central, con el objeto de abrir huecos para la entrada de luz. Esta nave estaba encabezada por una exedra o ábside, donde se ubicaba la presidencia y, en el otro extremo, la fauces o entrada.



Las termas

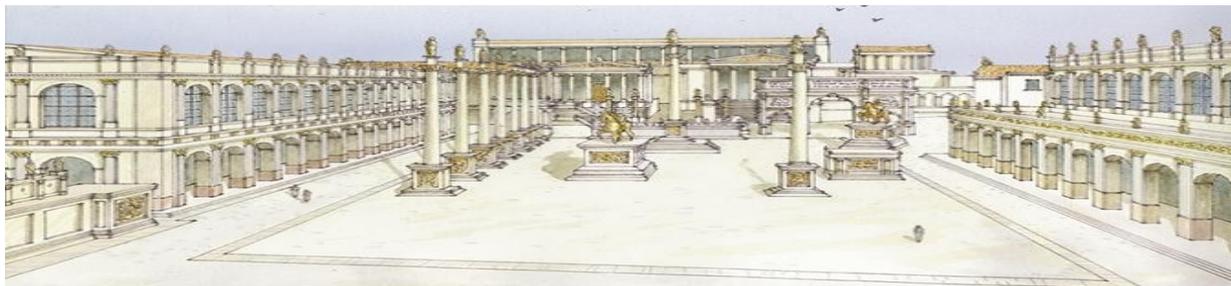
Son construcciones de grandes proporciones destinadas al uso público. Eran baños distribuidos en piscinas calientes (caldarium) las más pequeñas; templadas (tepidarium), por lo general, las más amplias y centro del conjunto termal, y frías (frigidarium). También disponían de vestuarios (apodyterium) y edificios anexos con gimnasios y funciones lúdicas. Su función, además de la propia, los baños, era social, como centro de reuniones, negocios, y política como expresión de la grandeza de Roma ante la población. Por este motivo estos complejos eran grandiosos, no solo en tamaño sino también en materiales de construcción y decoración.



Para la temperatura del agua se utilizaban cámaras subterráneas donde, en hornos con ladrillos refractarios -*prae-furnium*-, calentaban el agua que, posteriormente, pasaba por canalizaciones debajo de las estancias hasta su piscina final. La pavimentación era en *opus signinum*, esto es ladrillo con argamasa, para facilitar la transmisión del calor y convertirlo en suelo radiante.

Los foros

Eran centros socio-culturales de las ciudades. Por lo general, se ubicaban en el cruce de las grandes vías urbanas: *kardo maximus* y *decumanus*. Una gran plaza porticada era el centro de una serie de edificios que la rodeaban, comunicándose así mediante ella. Templos de culto imperial, escuelas, basílicas, mercados e, incluso, las termas tenían acceso directo desde él. En casos concretos, hasta los edificios de espectáculos -*circos, teatros o anfiteatros*- estaban comunicados con los foros, siendo estos el acceso de los grandes personajes a sus tribunas.



Arquitectura religiosa romana: el templo y la tumba

El templo

La uniformidad que extendió el imperio romano en todos los campos también se reflejó en la arquitectura religiosa. Esto produjo una forma de construcción similar, fundamentalmente en los templos -de los dioses, todos iguales-, y no tanto en las tumbas -de los humanos con distintas creencias-. Además, en los templos únicamente podían entrar los sacerdotes; era la casa de los dioses en cada ciudad; se oraba fuera de ellos. Por lo tanto, podemos destacar estas dos construcciones como representación y legado de la Roma religiosa en España: los templos y las tumbas.



Las Tumbas

La influencia de las distintas creencias religiosas de los territorios conquistados hace que el primitivo "arte funerario etrusco" evolucione a varias formas de enterramiento: desde el columbario para las incineraciones a base de nichos, pequeños templos, columnas monumentales, pirámides...

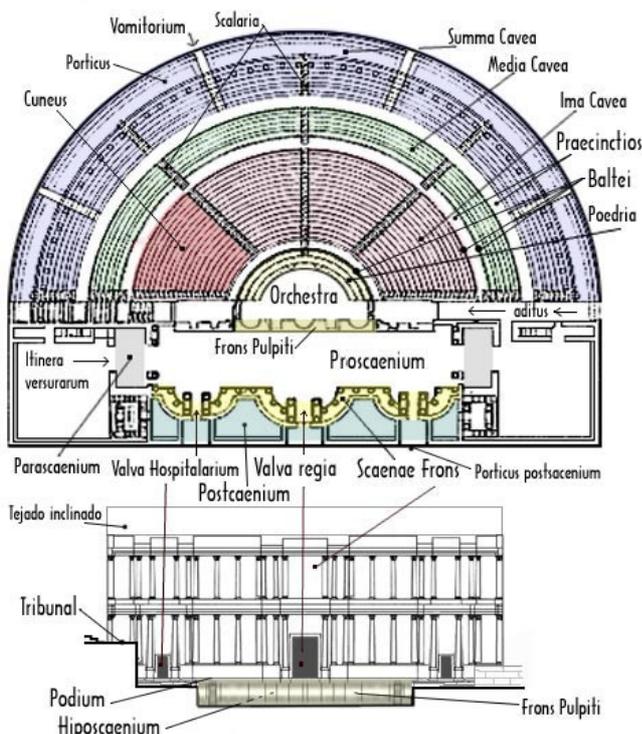


Edificios para la celebración de espectáculos

A la amplia y numerosa población, ahora concentrada en grandes ciudades, había que ofrecerle nuevas actividades lúdicas, en general para mayor gloria de sus líderes y divinidades. Para ello se edificaron grandes construcciones que podían albergar a numerosos espectadores. Además, el auge creciente de las artes, como el teatro, o del "deporte" empezaron a necesitar edificios específicos para su práctica y explotación. Aparecen los teatros, los anfiteatros y los circos.

El teatro romano.

Su origen es griego, pero se diferencia de éste en que tiene planta semicircular, y no circular. La decoración de todo el conjunto es lujosa: mármoles, columnas, inscripciones... Constructivamente, la estructura los teatros podían tener dos formas de diseñarse: directamente al suelo o con estructura de sustentación. Por lo general se ubicaban en zonas adecuadas para que gran parte de la grada se acomodase directamente sobre el suelo, esto es, en las laderas de montañas o cerros. Las partes que no se podían beneficiar de esta situación se estructuraban con pilares de hormigón romano y pasillos abovedados.



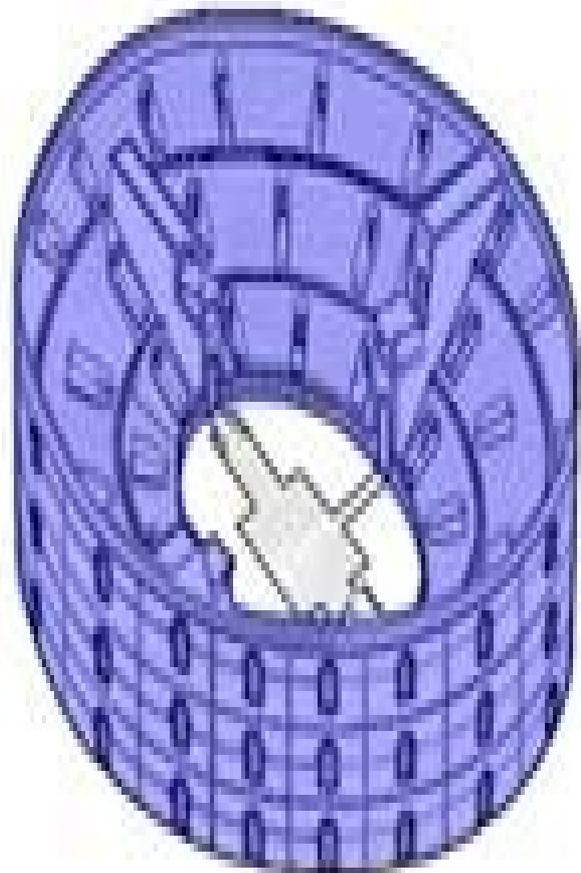
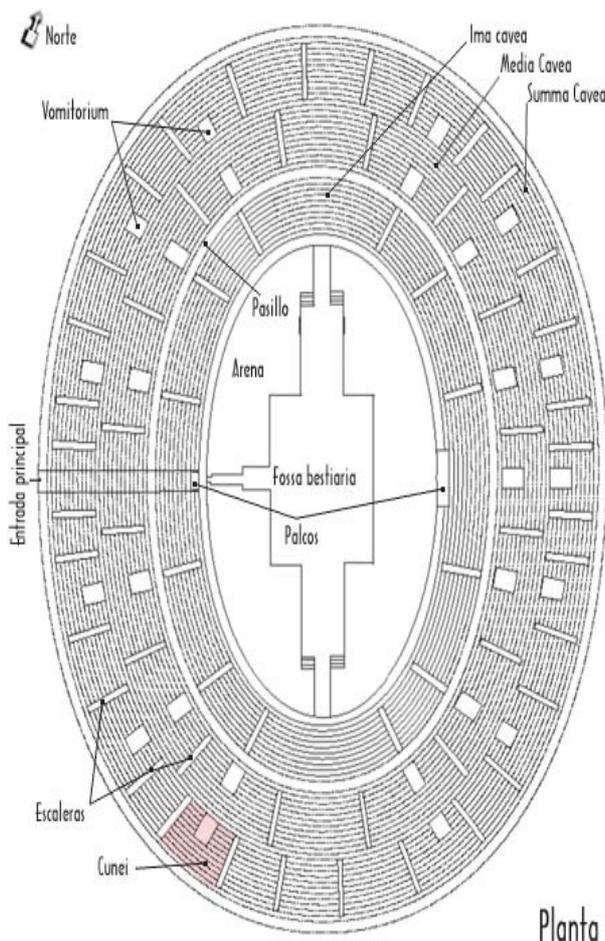
Planta general y alzado del Scaenae Frons



El Anfiteatro romano.

Es de planta ovalada como consecuencia de la duplicación de dos teatros, uniéndolos por el escenario. Su nombre se refiere a ello, ya que es una palabra de origen griego que quiere decir "dos teatros" (amphi -dos- y theatros). No se utilizaba para la representación de obras literarias ni para discursos políticos, sino para espectáculos de lucha con gladiadores, con animales o simulación de batallas. En algún caso se utilizaron hasta para representar batallas navales -naumachias-, con el agua incluida.

La estructuras de sustentación se resuelven igual que las de los teatros. En ocasiones, parte de la grada se apoya en una ladera, y el resto se apoya sobre una estructura de muros radiales y circulares abovedados. El exterior generalmente se compone de órdenes de pilares o columnas con arcos, en ocasiones ciegos. El anfiteatro se divide en dos zonas bien diferenciadas, la arena -escenario-, y la cavea -graderío-.

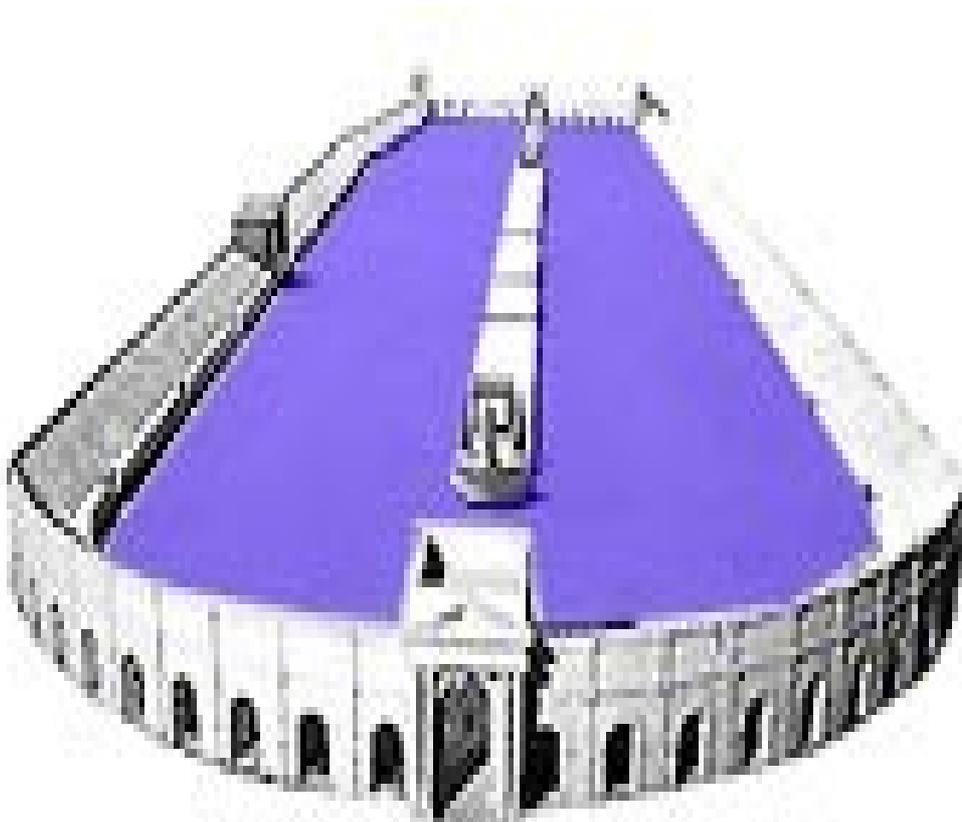


Planta

El Circo romano

Edificio en el que se celebraban carreras de carros, caballos y otros espectáculos hípicas. Posiblemente, dentro de los numerosos espectáculos que los gobernantes romanos ofrecían al pueblo, los celebrados en el Circo fuesen lo que más éxito y afluencia de público obtuviesen. Los conductores de los carros eran los aurigas, generalmente esclavos. Los carros podían estar tirados por cuatro caballos, cuadrigas o por dos, bigas. Arquitectónicamente, tenían una planta rectangular con un semicírculo lateral en uno de sus lados más cortos, a modo de los actuales circuitos de carreras.

En general, se pueden diferenciar tres partes en un circo: la cavea, graderío del edificio situado sobre un alto podium que lo eleva para separarlo de la pista de carreras; la arena, el espacio dedicado a los espectáculos (carrera de carros); y la esquina, construcción de planta rectangular muy alargada, que separa en dos la arena del circo.



Monumentos conmemorativos

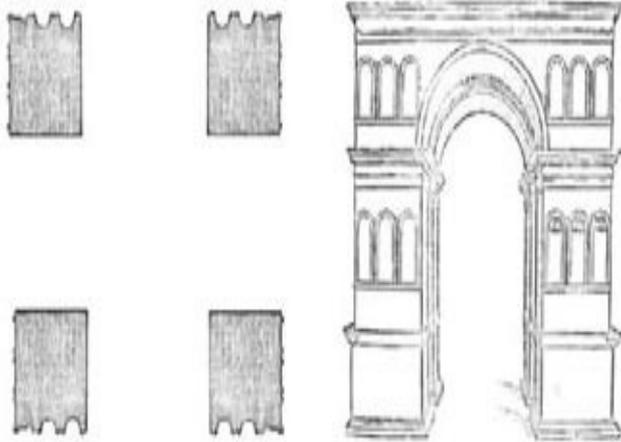
Uno de los principales objetivos tras la conquista de territorios era el incluir estos dentro del mundo romano, no solo políticamente, sino también social y culturalmente, esto es, "romanizar". Para ello, además de grandiosos edificios públicos de ocio, de templos de culto o de una excelente infraestructura urbana, se necesitaban elementos que recordasen a los habitantes que pertenecían a un grandioso imperio. Por este motivo se levantaron idílicas estatuas de los distintos césares o emperadores y monumentos conmemorativos de eventos, fundamentalmente grandes victorias bélicas.

Por desgracia se han perdido muchas de estas construcciones, que, al tener un significado político militar, en algunos casos fueron desmontados o destruidos una vez que el imperio fue perdiendo su autoridad. Los monumentos conmemorativos romanos que se extendieron por todo el imperio fueron principalmente los arcos de triunfo y las columnas.

Arcos de triunfo

Habitualmente eran colocados en el acceso principal de las ciudades, para así recordar a sus habitantes la grandeza y fortaleza del mundo romano. En su principio fueron arcos de madera donde exponían los trofeos y botines conseguidos en su victoria. Esta costumbre evolucionó hasta crear los arcos conmemorativos con inscripciones. Son de origen romano, y es evidente su éxito, ya que se han seguido construyendo hasta nuestros días.

Además de este motivo conmemorativo de una victoria o de un gran personaje, también sirvieron como delimitación de fronteras provinciales. Su estructura en alzado los divide básicamente en arcos de un vano, de tres vanos o cuadrifontes.



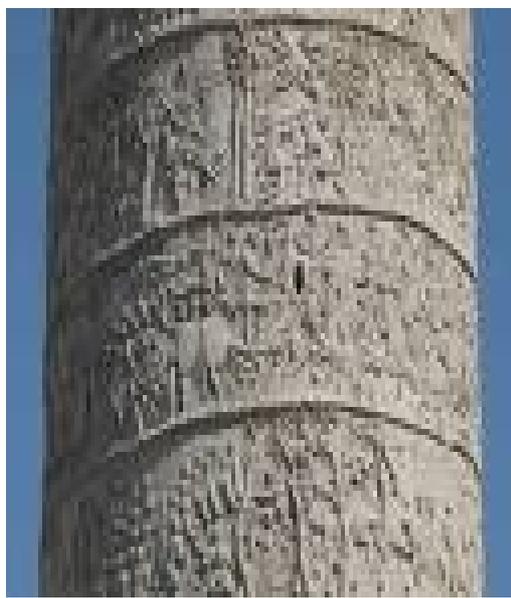
Altares

Los relieves históricos adornaron también grandes altares como el Ara Pacis Augustae (fechado en Roma del 13 al 9 a.C.), cuyos relieves celebran el inicio con Augusto de la pax romana, la gran época de paz y prosperidad del Imperio romano.



Columnas conmemorativas

Ocasionalmente se levantaron también columnas historiadas, con bajorrelieves en espiral, que relataban con gran detalle las campañas militares de los romanos. La primera y más grande de ellas fue la del foro de Trajano (113 d.C.) de Roma. Describe las actividades de la armada romana en su guerra contra los Dacios, en la frontera septentrional del Imperio (actual Rumania).



Columna Trajana en Roma

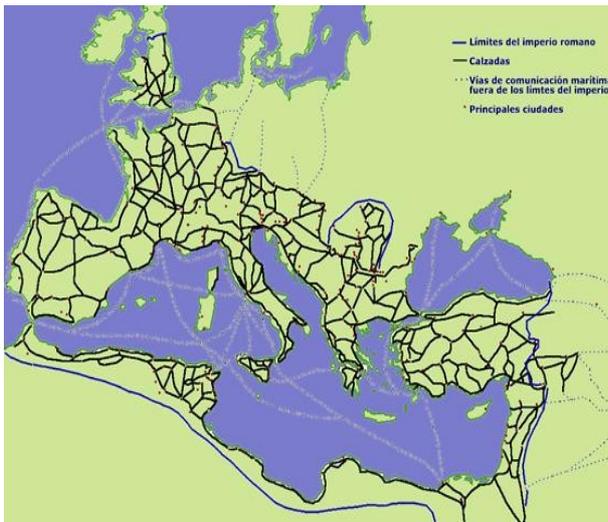
Obras de ingeniería

El mundo romano era muy amplio y había que comunicarlo de una manera eficiente. Para ello, se construyó en todo el territorio una extensa red de calzadas, que no solo hacía que aumentasen las relaciones económicas y sociales, sino que habilitaba una forma rápida de trasladar los ejércitos, y, así, defender los núcleos de población. Estas vías necesitaban atravesar montañas y pasar sobre grandes ríos, construyéndose para ello puertos de montaña y puentes, fijos y estables.

También era necesario abastecer las ciudades de agua potable -acueductos y

depósitos- y eliminar de una forma limpia y eficiente los desperdicios de las grandes urbes -red de alcantarillado-.

El transporte por mar era importantísimo, tanto comercial como militarmente, por lo que en la costa también se erigieron los edificios necesarios para la comunicación entre las ciudades, fundamentalmente puertos de mar, y faros.



Principales vías del imperio romano



Vías romanas en Hispania

Así, podemos diferenciar las siguientes obras de Ingeniería:

Calzadas

Una impresionante red de vías unía todo el territorio romano. Esta, partía radialmente desde la misma Roma, de aquí el dicho: "todos los caminos conducen a Roma". A medida que se conquistaban territorios se les dotaba inmediatamente de calzadas, comunicando así los distintos plazas fuertes, campamentos o ciudades.

Pero la calzada ideal, que solo se construyó en la mejor época del Imperio, era la que llegaba a las grandes ciudades. Tenía hasta un metro de espesor, y constaba de los siguientes elementos:

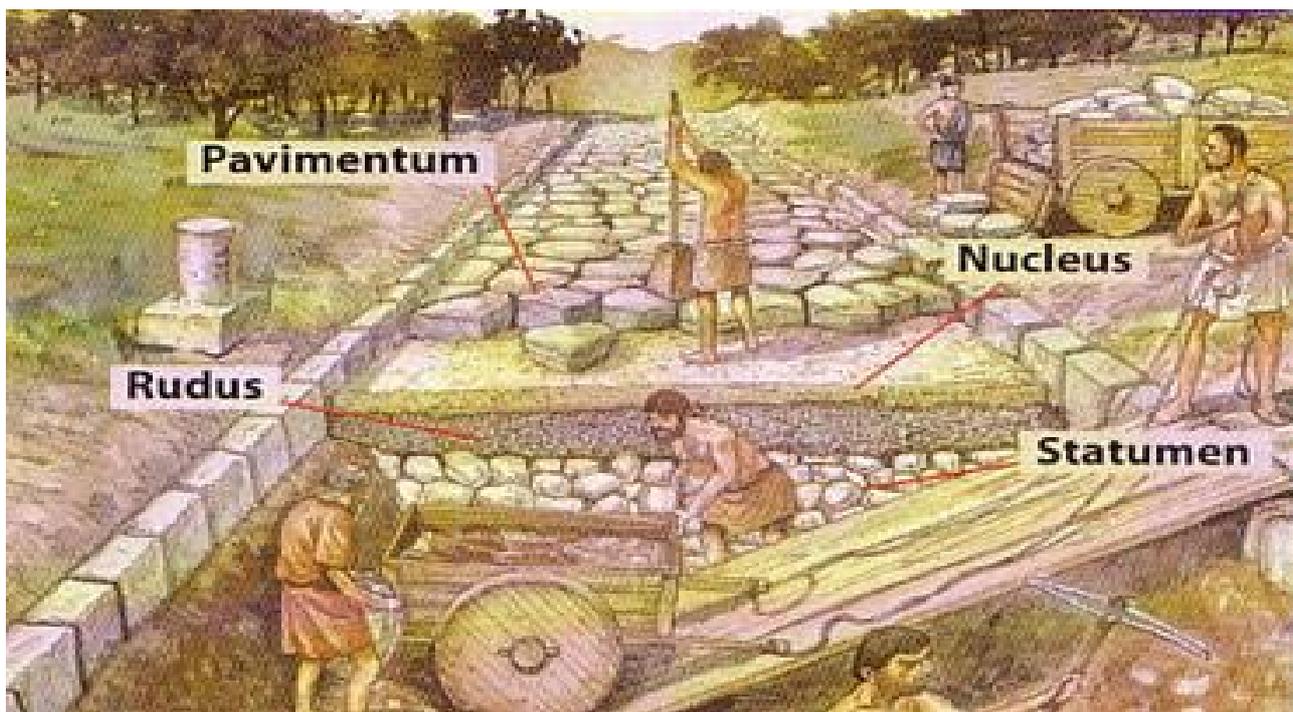
El *statumen* o cimientos que se adecuaban a las características de la zona.

El *rudus*, una capa de cascajos sobre los cimientos.

El *nucleus*, directamente encima del rudus se extendía arena y cal mezclada con cantos rodados y todo ello apisonado.

El *pavimentum*, de losas encajadas con piedras más pequeñas y esquirlas metálicas. Su superficie estaba peraltada en las zonas necesarias y ligeramente abombada, para la evacuación del agua de lluvia.

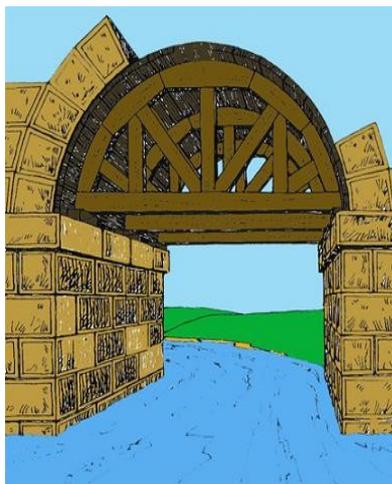
A sus lados existían canales para la recogida y conducción del agua. Además se señalizaba con mojones que indicaban distancias, llamados millarios. Algunas de ellas, ya en la ciudad o cerca de ella, tenían aceras elavadas para el peatón.



Puentes

En España muchos de los puentes romanos siguen en funcionamiento, algunos de ellos tal y como fueron originalmente, otros modificados. Los ingenieros romanos fueron verdaderos maestros en su construcción, ya que eran elementos fundamentales para el

acceso a ciudades, que con intención se situaban en las inmediaciones de ríos. El motivo de esta ubicación era tanto defensivo como infraestructural -abastecimiento y desagüe-. Es evidente, que la gran red de vías romanas que se desplegó en la península necesitaba muchos puentes, con lo que los construidos fueron numerosos. Muchos de los puentes que se construyeron más tarde, en la Edad Media, pasaron erróneamente por romanos.



Acueductos

Los acueductos se construyeron para salvar los accidentes geográficos que existían entre los manantiales o ríos y las ciudades. No solo se pasaban los valles mediante arquerías superpuestas, también se excavaban montañas con grandes tuberías, pozos y niveles de mantenimiento. _



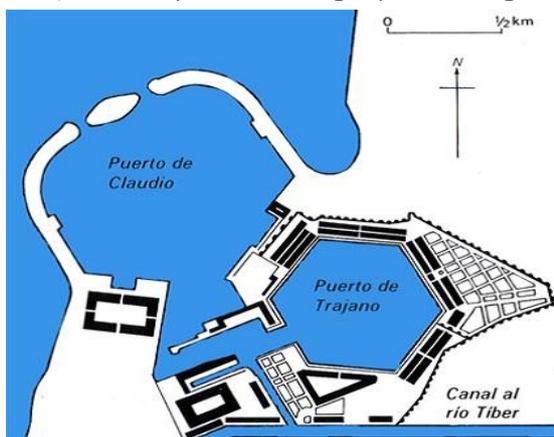
Presas

Las presas servían para acumular el agua para abastecer a grandes ciudades, asegurándose su suministro en todas las épocas del año. Son el antecedente de nuestros pantanos o embalses.



Puertos

Las naves romanas y los barcos de transporte de mercancías debían ir de puerto en puerto con una rapidez y seguridad necesaria para el mantenimiento de un gran imperio. En estos puertos se construían todas las dependencias necesarias para la ejecución de las maniobras necesarias para el buen funcionamiento de todo el conjunto portuario: los pórticos con almacenes y oficinas, las atarazanas para estacionar las naves, las estradas para subir un barco a tierra, los surtidores de agua potable y la maquinaria para la carga y descarga de mercancías.



Faros

Además se necesitaba un sistema de señalización para la adecuada entrada y salida del puerto, para ello se utilizaban las balizas, colocadas a la derecha de la entrada. Los faros indicaban a los marinos la presencia de la costa.

